

NEURITIS ÒPTICA CONSECUTIVA TRAS TRASPLANTE DE PROGENITORES HEMATOPOYÈTICO. UN RETO DE DIAGNÒSTICO DIFERENCIAL

Saray Catalán Coronado; Javier Nogués Castell; Josep Rosinés Fonoll; Anna Camós Carreras; Rafel Alcubierre Bailac; Bernardo Sánchez Dalmau

Hospital Clínic de Barcelona

Introducció: La enfermedad de injerto contra huésped (EICH) es una complicación común y a menudo problemática del alotrasplante de médula ósea. Las complicaciones neurológicas suelen afectar al sistema nervioso periférico y a los músculos, pero el sistema nervioso central puede verse afectado. Cuando se desarrolla una neuropatía óptica, a menudo es difícil determinar rápidamente la causa.

Presentación del caso: Mujer de 37 años trasplantada de médula ósea de donante no emparentado por leucemia mieloide crónica B que presentó EICH agudo con afectación cutánea, intestinal y queratoconjuntivitis seca. Ocho meses después la paciente acude por pérdida de visión dolorosa presentado defecto pupilar aferente en el ojo derecho asociado a un defecto altitudinal campimétrico, que se orientó como una neuritis óptica con serologías negativas para autoinmunidad. Posteriormente inició cuadro de alteración visual brusca en el ojo contralateral (ojo izquierdo) también con defecto del campo altitudinal y congestión papilar que conllevó la pérdida total de visión en ese ojo.

Discusión: Las neuropatías ópticas en pacientes trasplantados de progenitores hematopoyéticos presentan un amplio diagnóstico diferencial incluyendo causas isquémicas, tóxicas, infecciosas y de recidiva de la enfermedad de base. En este caso, también planteamos la EICH como una de las posibles causas de un cuadro de neuropatía óptica consecutiva tras trasplante de progenitores hematopoyético.